

GRUPO ESPAÑOL de CONSERVACIÓN

International Institute for Conservation
of historic and artistic works

<https://www.ge-lic.com>

secretaria@ge-lic.org



Os deseamos felices
fiestas y próspero

2020

GRUPO ESPAÑOL de CONSERVACIÓN

International Institute for Conservation
of historic and artistic works

<https://www.ge-iic.com>

secretaria@ge-iic.org

COMPENDIO DE BOLETINES
PUBLICADOS EN EL AÑO 2019

ÍNDICE

- I. El Fuerte de Samaipata en Bolivia.
Empresa EDOLO.....p.4

- II. Conservar, restaurar y otras pequeñas cosas también importantes.
Ana Carrassón López de Letona.....p.7

- III. Las vidrieras y la discernibilidad en la reintegración de lagunas.
Fernando Cortés Pizano.....p.9

- IV. Aportaciones de la petrología aplicada a la conservación del patrimonio. Cristina Marín Chaves.....p.12

- V. El mural de Gonzalo Borondo en Vitoria, dos registros superpuestos: lo efímero frente a lo perdurable.....p.16

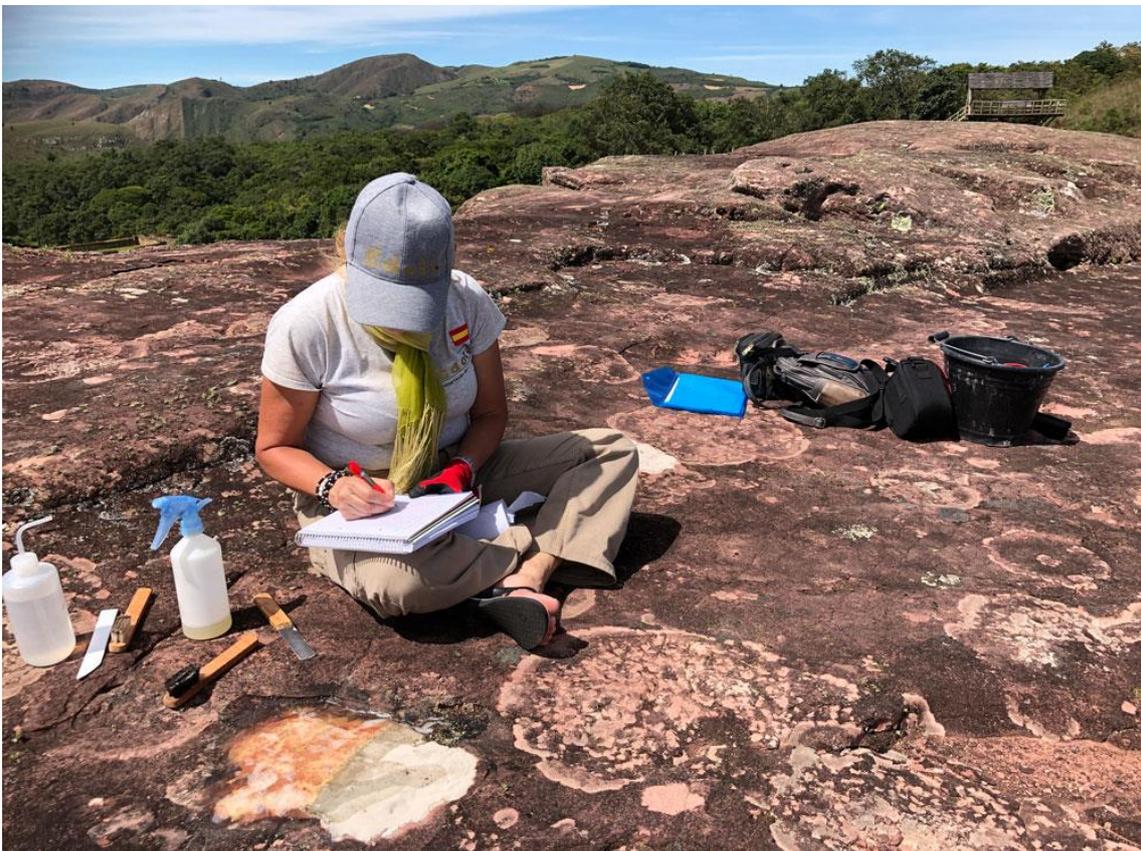
- VI. San Jorge de Estella.
Alicia Ancho Villanueva.....p.19

- VII. APOYOnline: 30 años construyendo puentes y creando caminos para la preservación del patrimonio cultural en las Américas.
Beatriz Haspo y Amparo Rueda.....p.24

- VIII. Encuentro "Rosarios de faroles y maestros vidrieros"p.26

ABRIL 2019

El Fuerte de Samaipata en Bolivia.



Descripción: El objeto de este artículo es el Fuerte de Samaipata en Bolivia. Fue construido por el pueblo chané hace 4.000 años. La ocuparon diferentes pueblos, los dos últimos fueron los Incas y los españoles en la conquista. Considerado el petroglifo más grande del mundo con una superficie de más de 11.000m², declarado por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad en 1.998. Es la cumbre de una montaña totalmente tallada, en el codo de los Andes. Samaipata significa “Lugar de retiro en las alturas” por lo que sus tallas son simbólicas representando animales con diferentes significados en su mitología, así como portales de energía y una zona donde los chamanes curaban a las personas. Verdaderamente es un lugar único y misterioso.

Material compositivo y problemas que presenta: Es una piedra arenisca con alto contenido en hierro. El problema que presenta es que se está disgregando y deshaciendo perdiéndose los relieves, tallas, portales e incluso las zonas de los chamanes.

Causas de las alteraciones: Por un lado la temperatura durante todo el año es suave, no bajando de los 5° en invierno y no alcanzando los 30° en verano. La HR es elevada ya que llueve casi todo el año. El viento sopla fuerte a partir del mediodía arrastrando partículas con chocan contra la roca. Debido a las condiciones climáticas se desarrollan multitud de tipos de hongos y líquenes que van penetrando en la piedra deshaciéndola. Estos hongos y líquenes, entre los que son más abundantes y destructivos, los crustáceos, fruticulosos y foliáceos, cubren la roca en su totalidad. Las plantas que se desarrollan, entre las que se encuentran el chilto chilto, aunque medicinal es muy destructiva para la roca. Estas van abriendo fisuras en una piedra con escasa dureza y por ahí va penetrando el agua, arrastrando las partículas de la roca y nutriendo las raíces de la planta, lo que provoca que se hayan abierto grandes grietas desprendiéndose grandes trozos de roca.

Alteraciones causadas: La alta humedad reacciona con el feldespato de la arenisca creando como un barrillo que deshace la roca. Los hongos, líquenes y plantas que se han criado deshacen de diferentes maneras la piedra. Por ejemplo, en el caso de los líquenes crustáceos, va penetrando hacia el interior formando parte de la roca y por su gran dureza, mayor que la de la roca, salta desprendiéndose de esta y formando pequeños cráteres que pueden alcanzar de 20 cm a varios metros de diámetro; los foliáceos arenizan la roca y los fruticulosos, la destruyen con las raíces. Las plantas y las fisuras que presentan están desprendiendo grandes trozos de piedra, en algunos casos meteorizándolas siendo casi imposible su recuperación. Y por último, el viento, que ante la debilidad de la piedra causada por los agentes anteriores, y por el arrastre de las partículas va desgastándola perdiendo material y suavizando las formas de los relieves.

Estudios y pruebas realizados: Si hay algo con lo que no podemos luchar en una obra de esta envergadura en la localización que se encuentra es contra los agentes medioambientales. Realmente nos hemos propuesto centrarnos en las causas de alteraciones que provocan y como evitar que estas sucedan. Nuestro objetivo es que si ante nosotros tenemos un anciano enfermo a punto de desaparecer hay que actuar de manera rápida y eficaz, transformarlo en un anciano sano que perdure en el futuro.

Las primeras pruebas se realizan en el laboratorio del museo con piedra de la roca. Ha sido un estudio con biocidas que puedan eliminar los fuertes ataques bióticos. Se han estudiado diferentes biocidas en función del tipo de agente biótico. Tras este estudio se ha realizado pruebas de consolidación con esteres de silicio. Una vez obtenidos los resultados deseados se ha protegido la roca con un hidrofugante de base Organosiloxanos Oligoméricos, para evitar que la piedra empape en agua y actúe ésta con los feldespatos.

Una vez que hemos realizado las pruebas con los resultados deseados en el laboratorio, se realizan las pruebas en la gran roca, teniendo en cuenta esta vez su orientación en el espacio.

Los resultados han sido buenos, aunque se realiza un seguimiento de su evolución para ver cómo va reaccionando con el tiempo.

En estos momentos con los estudios realizados, las pruebas de laboratorio, estudios de climatología y los seguimientos que se están llevando en la gran roca, estamos realizando el proyecto definitivo que se ha de tener en cuenta para la próxima intervención que llevaremos a cabo a partir del año que viene.

Empresa EDOLO.

MAYO 2019

Conservar, restaurar y otras pequeñas cosas también importantes.



Frente a esa arraigada idea de que sólo lo excelso es relevante, que sobre valora la reconstrucción estética de los elementos destacados y visibles en los proyectos de conservación-restauración, hay todo un conjunto de pequeñas cosas de las que depende en buena medida la perdurabilidad de las obras. En los bienes culturales a menudo encontramos soluciones que continúan cumpliendo a día de hoy su eficaz cometido. Son sistemas que corremos el riesgo de pasar por alto y alterarlos, cuando fueron aplicados por constructores y artesanos para cumplir un papel relevante en la protección de retablos y techumbres.

No sólo seleccionaron cuidadosamente los materiales empleados y perfeccionaron sus técnicas, sino que recurrían a estrategias y prácticas propias del oficio que minimizaban posibles riesgos y favorecían por tanto su conservación. Como la separación dejada entre un retablo y el muro posterior, al que se fija. O la disposición de maderos para asentar el retablo, que a la vez lo aíslan de bancos o mesas de altar de obra. Medidas, ambas, que lo alejan de posibles focos de humedad de la fábrica del templo. Algo semejante ocurre en las techumbres, donde mechinales, ventanas o mansardas, más ocultas a la vista, proporcionan ventilación a las estructuras de madera y de paso permiten su control y revisión.

Estas prácticas tradicionales han favorecido unas condiciones idóneas durante siglos. Así que no ignoremos o desatendamos dichos sistemas, pues no siempre se respetan ni se valora en su caso su sustitución, y menos aún aparecen reflejados en estudios y proyectos de intervención. Tengamos presente que los problemas generados por su eliminación tardan en manifestarse, no constan como tales o quedan sin ser evaluados, haciendo difícil relacionarlos con su causa originaria. Y cuando ya

se manifiestan sus consecuencias son mucho más graves, encareciendo y haciendo más complejas las tareas necesarias para su corrección.

Estos sistemas han de entrar a formar parte de las fases de estudio, preguntándonos hasta qué punto siguen siendo útiles y han contribuido a que los bienes hayan llegado hasta nuestros días. La difícil accesibilidad de estos bienes in situ de gran formato ofrece la ventaja de que, salvo rehabilitaciones o transformaciones importantes, aún conservan este tipo de elementos.

Tan solo hace falta leer y examinar la obra y su entorno para identificarlos. Si aún funcionan, respetémoslos, puesto que también son parte de la historia material de nuestro patrimonio. Y si no, hagamos por recuperar al menos su función, necesaria para procurar la conservación de estos bienes culturales.

Ana Carrassón López de Letona

Conservadora-restauradora del IPCE.

JUNIO 2019

Las vidrieras y la discernibilidad en la reintegración de lagunas.

Uno de los criterios más comúnmente aceptados en el campo de la conservación y restauración de Bienes Culturales es el de la “discernibilidad”, esto es, que nuestros añadidos a la obra sean distinguibles de los materiales presentes en la misma y anteriores a nuestra intervención. La idea es simple y fácil de entender, y sin embargo sorprende las discrepancias que puede llegar a originar.

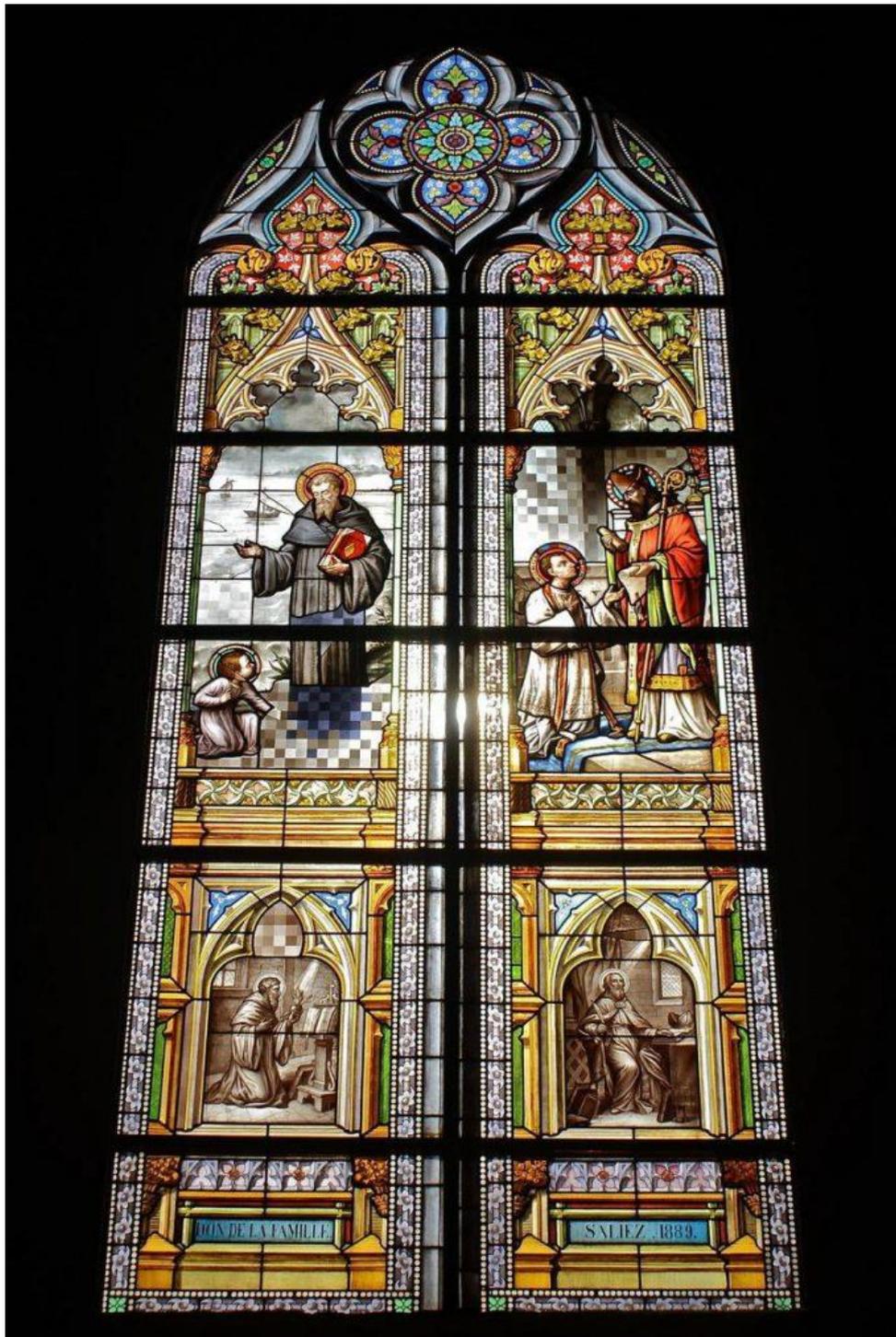
A menudo todos nos hacemos las siguientes preguntas: cómo y cuan distinguibles deben ser esas reintegraciones, desde qué distancia y para qué tipo de público. Y las respuestas pueden variar bastante de un conservador-restaurador a otro o de un taller a otro y qué duda cabe que también de un país a otro. Y es que a veces nos olvidamos que no existe un único criterio ni un método infalible que valga para cada caso concreto, que existen diversas maneras de alcanzar dicha discernibilidad y que todas ellas pueden ser absolutamente válidas. Cada obra, como cada soporte, tiene sus propias peculiaridades y supone un reto diferente, por lo que no podemos juzgar todas las intervenciones con los mismos criterios.

Quisiera dedicar estas pocas líneas a explicar brevemente el caso de las vidrieras, donde los distintos criterios de discernibilidad utilizados pueden generar en ocasiones cierta sorpresa al ser comparados con otro tipo de obras. En este soporte, una laguna implica la ausencia de vidrios, esto es, un agujero que comunica el exterior con el interior del edificio. Esta abertura, por el riesgo que implica tanto para la obra como para el espacio interior, ha de ser necesariamente cerrada, esto es reintegrada. La no intervención no es una opción válida durante una restauración. Las posibles opciones de intervención son sin embargo muchas e involucran una gran cantidad de variantes como el tipo de materiales y técnicas utilizados, el grado de reintegración, la técnica pictórica y la pericia del restaurador, la disponibilidad de documentación sobre la obra, la ubicación y orientación en el edificio, el tipo de iluminación, etc.

La elección del tipo de vidrio utilizado para cerrar una laguna (y lo mismo podría decirse de los plomos) supone un primer obstáculo, ya que a menudo no es nada sencillo obtener un vidrio con las características adecuadas de color, tono, textura, grosor, método de elaboración, etc. Los nuevos vidrios son fácilmente discernibles y aun así son generalmente identificados mediante una fecha de tamaño muy reducido pintada o grabada por la cara interior y sobre una zona muy discreta. El siguiente paso, necesario en la gran mayoría de las vidrieras, es decidir hasta donde consideramos razonable llegar con la aplicación de tratamientos decorativos sobre la superficie del mismo, tales como pinturas cocidas o grabado al ácido.

Resumiendo, todos los nuevos materiales, técnicas y procesos empleados, aparte de quedar reflejados en el informe final de la intervención, llevan inevitablemente la impronta de una época, persona o taller, lo que hace que sean fácilmente discernibles para un ojo acostumbrado a este medio. Y al igual que sucede en otras disciplinas de conservación-restauración, las posibilidades materiales y técnicas en el campo de las vidrieras son amplias, y su conocimiento, junto con la experiencia y pericia técnica del conservador-restaurador, juegan un papel importante en la elección, idoneidad y discernibilidad de las reintegraciones.





Reintegración de grandes lagunas mediante técnicas contemporáneas claramente discernibles.

Iglesia del Hospital de Notre Dame de la Rose, Lessines, Bélgica.

Ejecución y fotografías: Glasmalerei Peters Paderborn (Alemania).

Fernando Cortés Pizano.

JULIO 2019

Aportaciones de la petrología aplicada a la conservación del patrimonio.

La conservación y la restauración del Patrimonio deben implicar a equipos interdisciplinarios, en los que la colaboración e interacción entre profesionales aporte un conocimiento global del objeto, su estado de conservación, factores de deterioro y soluciones para una intervención adecuada. Cuando se trata de un bien de naturaleza pétreo, se hace cada vez más imprescindible la colaboración de un (o una) especialista en Petrología. En ocasiones, y es verídico, nos hemos encontrado con areniscas tipo litoarenitas carbonatadas descritas, a través de tan solo un análisis químico, como calizas con un alto contenido en terrígenos, es decir, justo lo contrario de lo que eran. Ello tenía múltiples consecuencias, tanto en los cálculos de resistencia mecánica como de porosidad, comportamiento hídrico y alterabilidad. El estudio petrográfico y petrofísico de esas mismas rocas, permitió delimitar todos esos parámetros e intervenir de manera eficaz, aportando las soluciones más adecuadas al principal problema, que precisamente era la misma piedra.

La intervención del geólogo/petrólogo se plantea desde la fase de redacción del proyecto hasta la de conservación preventiva. En muchas ocasiones hemos participado en la redacción del Plan Director o de estudio previo al proyecto. En esta fase se reconocen los materiales existentes (distintos tipos de piedras, ladrillos o morteros asociados a diferentes momentos de construcción o restauración), cartografiándolos y ubicándolos siempre que sea posible, y reconociendo y cartografiando también su estado de conservación. Se estudia además el entorno geológico e hidrogeológico para establecer las posibles interacciones entre estos y el objeto, y se buscan canteras de procedencia (normalmente agotadas o fuera de explotación) y sustitutas, de piedra compatible con la original. En función de las directrices dadas en esos documentos se van adoptando las medidas más eficaces durante el periodo de ejecución.

En este periodo sigue siendo de gran valor la intervención del petrólogo. Es habitual que hasta que no se pone el andamio no se tiene una idea exacta del problema existente, y hemos colaborado estrechamente con la Dirección Facultativa, como asistencia técnica, en buscar las soluciones individualizadas que mejor se adaptaran a los problemas encontrados, a veces sillar a sillar, permitiendo su correcto cubicaje (por ejemplo, en casos de pérdida de relieve, decidir entre consolidación, mortero de restauración o sustitución de piedra en paramentos; tipos de limpieza en función de presencia y tipos de pátinas históricas o de suciedad o conocimiento de la composición y solubilidad de la combinación de sales existentes de cara a su extracción y eliminación de sus causas).

También es importante durante las obras la selección de cortes y bloques y el control de calidad de la piedra de sustitución en cantera, para evitar defectos como cantos blandos, laminaciones lutíticas, grietas o “pelos”, estilolitos, etc., que puedan acelerar el deterioro de las piezas repuestas. Este

control de calidad se realiza también incluso con los propios productos de restauración, comprobando siempre que las formulaciones elegidas son compatibles y adecuadas a la piedra, en función no solo de su composición, sino también del sustrato (presencia de sales), climatología (heladas, variaciones térmicas extremas, alta humedad relativa) entorno (contaminación ambiental, aerosoles marinos) y posición y orientación (partes bajas sometidas a humedad capilar o altas con riesgo de filtraciones, existencia de jardines cercanos, orientación sur con mayor tendencia a evaporación o norte con proliferación de colonización vegetal, etc.).

Por último, dentro de las estrategias de conservación preventiva, la inspección técnica por parte de un petrólogo, así como la formación a los encargados de mantenimiento, aporta un punto de vista más especializado que permite conocer con suficiente antelación cualquier señal de alarma que pueda condicionar la conservación del objeto.

En definitiva, dada la experiencia e importancia del estudio de los materiales pétreos desde el punto de vista geológico consideramos que debería ser **preceptiva** y no solo recomendable o, incluso a elección de la dirección de las obras de restauración del objeto, **la participación de un geólogo especialista en petrología en todas las fases de obra** descritas, independientemente de que sea edificio, retablo o portada en piedra, o escultura.

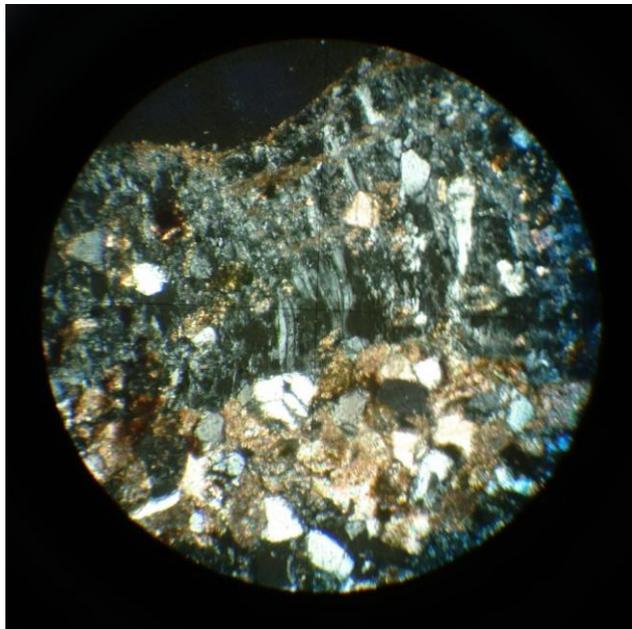
Fotografías del archivo METOPA:



*Instrucciones en obra en presencia del encargado de obra, aparejador (quien toma la foto) y arquitecto.
Iglesia de Leciñena (Zaragoza).*



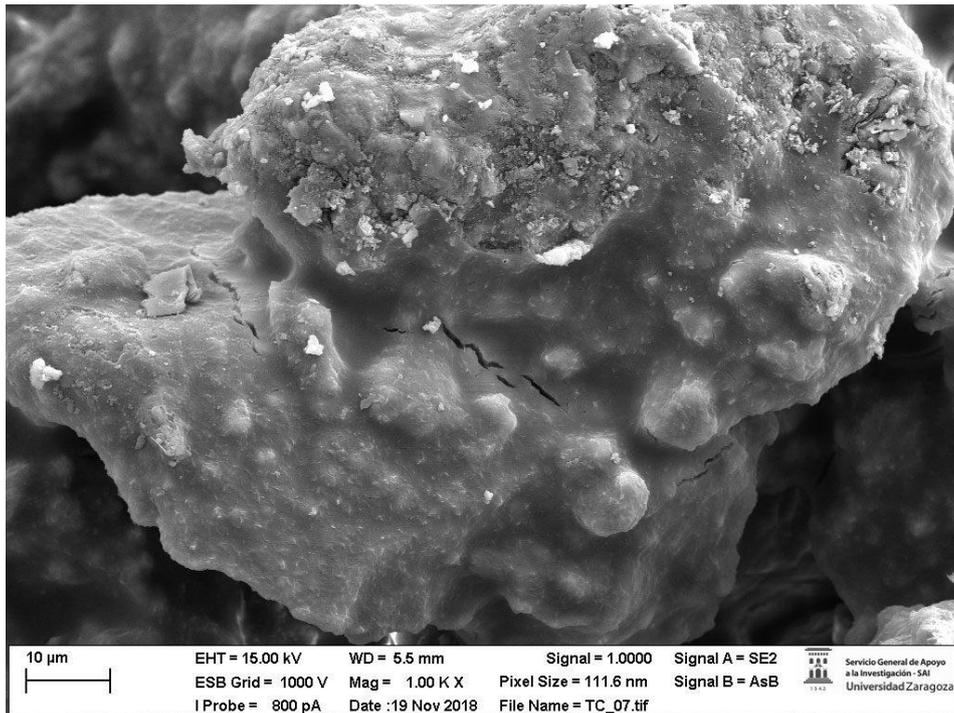
Selección de bloques de caliza en cantera, marcando los cortes óptimos.



Vista al microscopio óptico de una costra negra afectando a una arenisca con crecimiento de cristales de yeso en empalizada.



Estudio hídrico y de envejecimiento acelerado de probetas de arenisca de Villamayor y morteros de restauración.



Aspecto al microscopio electrónico de una muestra de arena consolidada con nanopartículas de éster de sílice.



Control de hidrofugación con tubo Kársten como medida de conservación preventiva.

Cristina Marín Chaves, petróloga.

METOPA, Metodologías para el Patrimonio, SLU.

AGOSTO 2019

El mural de Gonzalo Borondo en Vitoria, dos registros superpuestos: lo efímero frente a lo perdurable.

El Grupo Español del International Institute for Conservation, GE-IIC es una asociación internacional sin ánimo de lucro declarada de interés público y a la que se concedió el Premio Nacional de Restauración en 2011 como exponente de la participación de la sociedad civil en la conservación, investigación, formación y difusión del patrimonio cultural. Con motivo del VI Congreso, celebrado en Vitoria en septiembre de 2018, bajo la presidencia de Diana Pardo, Doctora en Bellas Artes y Conservadora-Restauradora de la Diputación Foral de Álava, se quiso poner énfasis en el apoyo a iniciativas propuestas por los grupos de trabajo. Así, Elena García Gayo, Conservadora-Restauradora, coordinadora de los grupos de trabajo y en concreto del grupo de arte urbano y público, activo desde 2015, llegó a un acuerdo con el artista Gonzalo Borondo para realizar un mural que incluyera la calidad efímera de los materiales.

Se eligió a Borondo porque su implicación con el contexto es siempre de vital importancia en sus obras, a las que dota de herramientas suficientes para que cada persona pueda sacar conclusiones personales. El respeto al enclave elegido en Vitoria ha sido una prioridad para el artista. El congreso facilitó la comunicación con los asistentes, que pudieron recibir explicaciones de primera mano.

Después de mejorar las condiciones del muro cedido por los vecinos, con la asistencia técnica de Verónica Werckmeister, responsable de Itinerario Muralístico Vitoria-Gasteiz, la ejecución de Gonzalo Borondo se completó con un interesante reto: la obra finalizada debería tener una capa de pintura efímera que hiciera del mural una obra cambiante a la que poder hacer un seguimiento de su evolución. El mural se ejecutó en una primera fase con pigmentos al sol-silicato de la marca KEIM, empresa que subvencionó los materiales de esta experiencia compartida y experimental.

Una vez finalizado el Congreso quedó pendiente la segunda parte y todos los implicados han vuelto a coincidir durante los días 3 y 4 de julio para finalizar el mural. La empresa de grúas IBISATE facilitó los medios y Gonzalo Borondo, con las conservadoras-restauradoras Elena García Gayo, Sandra Gracia y Janire Múgica, estudiante de grado en Conservación-Restauración, se dieron cita en la calle Cuchillería de Vitoria-Gasteiz.

En esta última intervención la obra ha destacado aún más las siluetas, cuyos modelos fueron los vecinos de la zona que posaron en su momento cubiertos de paños y tumbados en el suelo formando un círculo. Esta fue la primera imagen fotográfica material captada a partir de la idea del artista y ha sido la referencia durante toda la ejecución. Es una obra para los vecinos, que son los que podrán seguir su evolución, pero también para el artista y las restauradoras, que han dejado varios testigos

de materiales diversos a los que hacer un seguimiento de su proceso de degradación y que se podrán usar en proyectos posteriores según su respuesta.

Todos los materiales utilizados son reversibles, muy fáciles de eliminar si no llegaran a perderse por la humedad y los cambios de temperatura. En este proceso hay un tanto por ciento que se deja al azar. Goya decía que el tiempo también pinta y a estas palabras se puede añadir que los cambios ambientales son los que proporcionan el medio, el aglutinante del tiempo. Son imprevistos. Es imposible saber cuándo y cuánto lloverá, si va a influir el viento o a qué velocidad van a actuar los rayos ultravioletas. Es una experiencia nueva para las restauradoras participantes, ya que se ha invertido el proceso; ahora, en vez de hacer que los materiales perduren, se trata de que desaparezcan.

Las pruebas realizadas han desprendido resultados positivos en laboratorio y los materiales más resistentes, que no han sido utilizados en el mural, seguirán su evolución y deterioro. Algunos de los ensayos se encuentran en un muro del Servicio de Restauración de la Diputación Foral de Álava, lo que facilitará su seguimiento por Diana Pardo y Carlos Venegas, doctor en Bellas Artes y profesor de restauración en la Universidad del País Vasco.

La conservación de arte mural ejecutado en el espacio público ha de adaptarse en muchas ocasiones a la evolución de su propio deterioro, ya que forma parte del proceso creativo. Son los artistas, desde esa fase previa, frente a frente con los materiales y las técnicas, los que deciden el nivel efímero de sus propias obras y cuál es el punto de degradación en el que se deben conservar. En un segundo nivel, son los vecinos, el municipio y las instituciones, las que pueden plantear una conservación preventiva o, por el contrario, su abandono y repintado; dependiendo de la vinculación que las obras consigan con su entorno. Este juego artístico, efímero y multidisciplinar, es ya para sus componentes una propuesta que ha empezado a proporcionar datos de gran interés y sus conclusiones serán publicadas cuando los materiales arrojen resultados.



SEPTIEMBRE 2019

San Jorge de Estella.

Ha pasado más de un año desde que saltó a la parrilla informativa de innumerables medios de comunicación el lamentable caso de la imagen de San Jorge de Estella. Desde Nueva York hasta Tokio, pasando por todos los medios nacionales y redes sociales, desde las plumas más agudas a los chistes más desafortunados, aquellos primeros quince días fueron una pesadilla. Pero nada en comparación con el intenso dolor de la primera visita tras recibir el aviso de que algo se estaba haciendo en el San Jorge.

Sin embargo ahora, que tras largos meses de esfuerzo por parte de muchas personas se ha devuelto la dignidad a esta magnífica obra, la repercusión ha sido muchísimo menor y las ondas expansivas provocadas por el anuncio de la vuelta a casa de la imagen restaurada se han diluido en dos o tres días. Volvemos a la calma. Pero, ¿habremos aprendido?



Estado anterior.



Intervención no profesional.



Eliminado repinte y añadidos.



Estucado.



Final.

El caso de San Jorge no es único, ni el del Ecce Homo, ni los angelotes de Asturias. Todas las personas que trabajamos con Patrimonio nos hemos topado con ejemplos parecidos, incluso peores. Todas estas actuaciones comparten algo básico: se hicieron con toda la buena voluntad del mundo por personas sin ninguna cualificación para llevarlo a cabo. Era su forma de aportar su granito de arena a la conservación del patrimonio local.

La solución al problema pasa por cambiar la dirección de esa aportación: si quieres ayudar a un paisano enfermo organiza una visita al médico, no le operes tú mismo. Parece que esto tan evidente en el caso de las personas no lo es en el caso de los bienes culturales. Y si conseguimos cambiar de dirección será únicamente a base de difusión, educación y sensibilización.

En esta labor es fundamental hacer visible nuestro trabajo, pero también contar con el apoyo de los periodistas, que han de ser conscientes de la repercusión de noticias como “un grupo de feligreses restaura la imagen de Santa Catalina” a todo color y con todo el orgulloso grupo sonriente junto a su santa. Y aún hay una batalla más en la que trabajar: la legislación y el reconocimiento de las profesiones del patrimonio.

Por primera vez en este caso hemos conseguido trabajar de la mano de los letrados y que la actuación tenga su consecuencia: igual que se pagan las multas de tráfico se deben pagar las afecciones al patrimonio, ya que tienen un objetivo disuasorio, y están ahí, al final de las leyes de patrimonio cultural precisamente para garantizar su cumplimiento. No hemos dejado de hacer difusión desde el inicio de actuaciones: cada nuevo movimiento se ha acompañado con notas de prensa, visitas de periodistas, comunicación y visitas de los implicados...Y ahora que podemos cerrar el círculo estamos a las puertas de una campaña mayor de sensibilización mediante visitas guiadas, charlas en Estella y una atención especial en los cursos de verano de la Universidad Pública de Navarra, gratuitos y abiertos a todos los interesados. De todas las actividades que hemos realizada hasta ahora, las visitas guiadas (por nosotros, los técnicos que trabajamos en el proyecto) han supuesto el contacto con las personas que conviven con la imagen, que han compartido con nosotros su vergüenza por salir en los medios por algo tan lamentable cuando Estella está llena de buenos ejemplos de cómo se cuida y trata nuestro patrimonio. Y también, cómo no, hemos recibido reproches por tener la escultura olvidada en su capilla, sin hacer nada para recuperarla. Y ahí, en esos reproches, nuevamente está la falta de difusión por nuestra parte.

Los responsables de patrimonio no solemos tener obras olvidadas, y en el caso de obras importantes menos aún. Pero tenemos partidas económicas cortas, que no dan para todo, y es preciso priorizar, siendo imposible atender todo de un plumazo. En el caso de San Jorge, la pieza formaba parte de un proyecto de gran envergadura que afecta a la escultura tardogótica en Navarra. Incluso estaba presupuestada su restauración dentro de este programa.

La precipitación y falta de profesionalidad en la actuación que se puso de manifiesto en mayo del año pasado y tanta repercusión tuvo a todos los niveles ha supuesto, además del innegable daño patrimonial, una inversión de más del triple de lo presupuestado en el Proyecto de Escultura Tardogótica en Navarra, una sanción económica tanto a la parroquia como a la empresa de venta de material de manualidades, más de mil horas de trabajo de técnicos especialistas tanto de empresas

de restauración como de técnicos de la Administración, y momentos personales muy duros, tanto para quienes iniciaron las actuaciones con toda su buena voluntad como para quienes hemos trabajado en su recuperación. Con una sola pregunta por teléfono antes de tocar nada nos lo hubiéramos evitado. Los 30.000 euros que ha tenido que costear la parroquia para la recuperación de la imagen los habría podido dedicar a otros fines. Los cientos de horas de los técnicos dedicadas a sacar el proyecto adelante se dedicarían a otras obras que también necesitan dedicación. El cuidado del Patrimonio debe ser sostenible, y actuaciones de este tipo no ayudan en nada, es evidente. Me he cansado de repetir esta idea todos estos meses y lo seguiré haciendo, ahí no podemos dejar de insistir.

Hay mucha información sobre todo el proceso en internet, no siempre fiable, por lo que os dejo enlaces a las notas de prensa que hemos ido emitiendo. Además, el 26 de septiembre celebramos en Pamplona dentro de los cursos de verano de la Universidad Pública de Navarra una jornada de sensibilización sobre buenas prácticas en patrimonio a la que os invitamos a asistir. En octubre volvemos a Estella a explicar cómo ha sido todo este complejo proceso.

Tenemos el deber de trabajar por la conservación de nuestro Patrimonio, pero no podemos estar solos en esta labor. Cada persona tiene su función y nuestro trabajo debe estar encaminado a dar visibilidad a las diferentes formas de ayudar en la conservación: desde quien barre la iglesia hasta quien decide dónde se invierten los presupuestos.

Alicia Ancho Villanueva

Restauradora - Jefa de la Sección de Registro, Bienes Muebles y Arqueología, Gobierno de Navarra.

OCTUBRE 2019

APOYOnline: 30 años construyendo puentes y creando caminos para la preservación del patrimonio cultural en las Américas.

Cuando comenzamos en 1989 como APOYO, nuestro objetivo era construir puentes de comunicación multilingües en todo el continente americano para que todos los profesionales dedicados a la preservación del patrimonio cultural pudieran conectarse y recibir capacitación e información técnica actualizada en español y portugués. Hoy, 30 años después, más de 4.200 profesionales en América Latina, el Caribe y otros países de habla hispana y portuguesa están conectados y cerca de 1.000 profesionales de 27 países han recibido capacitación especializada a través de eventos multilingües organizados por APOYOnline (www.apoyonline.org).

Como una organización formada solamente por voluntarios, hemos forjado colaboraciones, asociaciones y acuerdos bilaterales con muchas organizaciones nacionales e internacionales para traducir publicaciones técnicas al español y portugués. También ampliamos las actividades de recaudación de fondos y acuerdos bilaterales para llevar a cabo conferencias y talleres multilingües en América Latina sobre tópicos, desde preparación de emergencia hasta preservación sin presupuesto, y también para ofrecer becas a centenas de participantes y hacer proyectos en conjunto. En el 2019 firmamos, entre otros, acuerdos bilaterales con el GEIIC (Grupo Español del IIC) y con la Red de Archivos Diplomáticos Iberoamericanos (RADI) para proyectos conjuntos en el futuro próximo.

Creamos iniciativas especiales como *“Manos a la obra”* (*“Helping Hands”*) y dos programa de becas para desarrollo profesional: [Toby Raphael Memorial Fund](#) y [José Orraca Memorial Fund](#).

Para celebrar nuestro 30 aniversario, organizamos la [“APOYOnline 30th Anniversary Conference and Workshop on Photographic Conservation”](#), en septiembre de 2019 en Río de Janeiro, Brasil, co-organizado con la Fundación Oswaldo Cruz (Fiocruz) y la Casa de Rui Barbosa, y con la colaboración de la Universidad de Delaware. Más de 220 delegados de América Latina, Estados Unidos, Canadá, Portugal y España, compartieron sus experiencias en: creación de redes y comunicación; digitalización y preservación digital; desarrollo profesional y educación en preservación; y conservación preventiva y gestión de riesgos (ver [Conference Program](#) y [Abstract Book](#) online). Estos temas también fueron abordados en las presentaciones de [32 ponentes](#) y [53 posters](#) de 17 países: Argentina, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Cuba, Guatemala, Honduras, México, Perú, Portugal, España, República Dominicana, Uruguay, Estados Unidos y Venezuela. Dirigido por Debbie Hess Norris los dos días del [Taller en Conservación de Fotografía](#) abordaron temas desde el papel salado hasta la impresión digital. A través de la generosidad de más de 25 patrocinadores públicos y

privados , APOYOnline pudo otorgar estipendios parciales a más de 190 participantes. Cerca de 35% de la audiencia de la conferencia y el taller fueron estudiantes lo que nos enorgullece enormemente. Es APOYOnline contribuyendo al desarrollo de la generación futura de profesionales de la preservación del patrimonio cultural, nuestros futuros colegas.

Dirigido por Beatriz Haspo y Amparo Rueda, el equipo de APOYOnline, distribuido en 5 países, promete continuar aceptando los desafíos futuros en iniciativas líderes para apoyar el desarrollo profesional y el intercambio en la región. ¡Contamos con su apoyo a nuestra misión de continuar construyendo puentes y caminos para la preservación en las Américas durante al menos otros 30 años!

Autoras: **Beatriz Haspo** (Directora Ejecutiva, voluntaria)

Amparo Rueda (Fundadora y Vice-Presidenta)



Amparo Rueda (izda.) y Beatriz Haspo (der.)

NOVIEMBRE 2019

Encuentro "Rosarios de faroles y maestros vidrieros"

Con ocasión de la celebración de los 125 años del inicio de la creación de la colección de los elementos procesionales que constituyen la denominada "Procesión de los Faroles" de Vitoria-Gasteiz, la Cofradía de Virgen Blanca, titular de este conjunto artístico-monumental, promueve una serie de actos celebrativos de este acontecimiento, entre ellos el denominado "Encuentro de Rosarios de Faroles y Maestros vidrieros". Encuentro de titulares, artistas y artesanos, historiadores... relacionados con las procesiones de vidrio, haciendo visible el arte con este material y el estudio de las tradiciones que participan del patrimonio material e inmaterial de todo el país.

Se pretende básicamente divulgar el arte, cultura y tradiciones en torno a los Rosarios de Faroles de España. Por otra parte, es intención de los organizadores dar a conocer técnicas, tanto tradicionales como innovadoras, relacionadas con la creación de piezas en vidrio y metal, tanto en la creación como en la conservación y restauración, así como el fomento de intercambios de experiencias, inquietudes, necesidades... entre profesionales artesanos de vidrio y metal, entidades conservadoras de colecciones realizadas en vidrio y otras interesadas en esta técnica.

Se desarrollará durante las tres jornadas, **entre los días 15 y 17 de octubre de 2020 en el Palacio de Villa Suso de Vitoria-Gasteiz**. El programa se compondrá de ponencias, comunicaciones, mesas redondas... en torno a los objetivos previstos, así como visitas a la exposición conmemorativa y al Museo de los Faroles. Además de éstas, otras a edificios con relevantes colecciones de vidrieras.

En coincidencia con este encuentro se desarrollarán varias actividades paralelas, tales como la presentación de la publicación "125 años de la historia de la Procesión de los Faroles en honor de la Virgen Blanca de Vitoria-Gasteiz", así como la mencionada exposición sobre el mismo acontecimiento.

